

CAFES DE LA COMPAÑIA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS
Cafés Puerto Rico: Cajita Precintada de 100 gramos a pesetas 0'60 la Cajita.

LA MODA PRACTICA

Es el periódico más útil a las señoras y el más económico. Las ilustraciones son profusas y sus patrones trazados y cortados los más prácticos. Temporalmente ofrece regalos a sus abonadas.

Se publica tres veces al mes, los días 5, 15, y 25.

Precio de suscripción en Granada, 0,50 ptas. al mes ::

Fuera de la capital, 2'25 trimestre. Pago anticipado

Se suscribe en la Administración de EL DEFENSOR

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sodio, esencia de anís, esencia de menta, con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. —Caja, 0'50 ptas.

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CRESOLAL—Tuberculosis, catarrros crónicos, bronquitis, y Debilidad general.—Frasco, 2'50. ptas.

DEPOSITO:
Dr. BENEDICTO, S. Bernardo 11, MADRID
—En venta en la FARMACIA de D. E. MONTES GARCIA—
—ENFERMERIA CATOLICA, 28.—GRANADA

Se vende una casa

principal en Calahonda, compuesta de planta baja y principal, con bastantes habitaciones, situada frente al mar, reuniendo buenas condiciones para la temporada de baños. Informarán en la Administración de «El Defensor».

Importa saber que en los renombrados

EL LEON

se están recibiendo grandes remesas de géneros para las temporadas

PRIMAVERA-VERANO

El público, que no cesa de favorecer esta casa con sus valiosos compras, podrá apreciar una vez más, cómo sus dueños ponen todo su empeño en complacer a sus clientes, mostrando, como en ningún otro establecimiento, los más extensos surtidos en las fantasías de más novedad conocidas hasta el día, tanto en artículos para señoras como en géneros para caballeros, a pesar de las muchas dificultades que hoy existen para adquirirlos en fábrica. Y siendo una de las mayores las continuas y exorbitantes alzas de precios, esta casa procura reducir su utilidad, a fin de poderlos ofrecer sin competencia.

Precios seriamente fijos — Ventas al contado
EL LEON.—Paseo Zorrilla 93 (antes, Mesones) Granada

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Oficinas: Colegiata, 7.

Casa del «Heraldo de Madrid»

ACCIDENTES NERVIOSOS

* Epilepsia *

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, asombramientos, palpitaciones, migrañas, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTHON, Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Jaquiers, Madrid; Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y buenas farmacias.

Nuevo descubrimiento

FOSFORIL

T. GONZALEZ

Estómago e Intestinos se curan fácilmente con el FOSFORIL, quita el dolor y facilita las digestiones, tonifica el enfermo debilitado, digiere su nutriente. Cura la dispepsia, dilatación y úlcera del estómago e intestinos. Es de maravillosos efectos para la impotencia y se nota el resultado a los ocho días de tratamiento.

Precio: 4.50 pesetas el frasco en todas las farmacias

Remitiendo en sellos o por Giro Postal pesetas 5,25 se envía a provincias.

Agente general para España: D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4, Madrid

Estómago e impotencia

EN EL TABLERO

de encuadernación, de la Viuda e Hijos de los Ríos, instalado en la Alcaicería, núm. 3, se hacen toda clase de trabajos con prontitud y economía.

LA TULIPA

Material completo para instalaciones eléctricas. —Pantallas y ventiladores. —Papeles económicos en todos los trabajos.
Lámpara Z, desde 5 a 60 bujías: precio, 1'75 ptas.
A todo comprador de LAMPARA Z, se le bonificará 0'10 peseta, el al efectuar la compra entrega una lámpara fundida.

44, MESONES, 44.

LA VENTAJA

Zapatería de Juan Ruiz Estrada. Calzado de todas clases de lujo económico. Plaza de Santo Cristo 6.

Se vende

gondola break, forrada de tablete, con cristales viselados corridos y muy poco usada. —Para informes, José Pérez Tóvar. (Pastelería Suiza).

Alpargatas

Las mejores se venden a precios muy reducidos, en la calle de Baraltillo, 5. —Venta exclusiva de las famosas cunas de Calpeña Hermanos y cordelería superior.

Salón de Barbería

de Muñoz Hermanos. —Esmerado confort e higiene. Plaza de la Mariana, 15.

LA UNION

Almacén de curtidors y cortes aparados JIMENEZ Y ROMAN —Taller de Guarnicioneria —Calle de Bodegonas, y Plaza de Santo Cristo —GRANADA.

Los Mohicanos de París

— POR ALEJANDRO DUMAS —
— RAMON SOPHIA, EDITOR —
— Progreso, números 93 al 97, Barcelona

141

dores, no era el palacio imperial de Austria, ni el palacio real de Baviera. Lo que despertaba todas las miradas, lo que excitaba un sentimiento de admiración, casi de entusiasmo; lo que, finalmente, como hemos dicho ya, daba a aquella sala el aspecto de un palacio de Oriente, y hubiera hecho creer que era un sueño de *Las mil y una Noches*, eran los extraños y hermosos personajes que ocupaban el palco de enfrente, destinado habitualmente a los ayudantes de campo del emperador.

Imagínese, en efecto, un hermoso indio, de cuarenta y cinco a cuarenta y ocho años, con un abanico en la mano, vestido de cachemira blanca, entretejida con perlas de oro, envuelto el cuello en un chal de gasa en que brillaban espléndidas pedrerías, como brillan las estrellas a través de una nube, cubierta la cabeza con un turbante de brocado, de donde salían las

plumas de color esmeralda de un pavo real, fijas encima de la frente con un diamante del tamaño de un huevo de paloma, por la fiereza de su mirada parecía uno de esos rajahs independientes de Baghikund o de Bundekund, y por la riqueza de sus vestidos, el genio de las minas de diamantes de Panna.

En torno suyo, como estrellas alrededor de la luna, se veían cuatro jóvenes, con los párpados ennegrecidos, las mejillas azafrañadas, los ojos brillantes, bajo la luz de las mil bujías de la sala, como brillan en medio de las tinieblas los ojos de los animales de la noche, cuatro jóvenes indias, la mayor de las cuales no tenía quince años, envueltas en gasas, y vestidas con túnicas de cachemira blanca de Bukaria.

Detrás del rajah, este era el título del extranjero, había seis indios jóvenes, vestidos con trajes de seda verde, azul y color de naranja, de esos colores vivos y matizados por el sol mismo sobre esa gigantesca palmeta de la India, donde el Veronés parece haber mojado su pincel.

Por último, en el fondo de aquel inmenso palco, en una especie de

antesala, estaban de pie, inmóviles, ocho criados con grandes barbas y largos ropajes de percal blanco y turbante de oro y escarlata. Uno de ellos, que desempeñaba cerca del rajah el empleo de heraldo, era el tohparassi, llamado así por la gran banda encarnada que llevaba desde el hombro derecho al lado izquierdo, y de la cual pendía una gran placa de oro, en la que se hallaban impresos en lenguas persas, los nombres, títulos y cualidades de su señor. Los otros eran *Harkaras* de Delhi, un *Tamul* de Madras y un *Pundit* de Benares, títulos que correspondían entre nosotros a los de chambelán y genizaros.

Nadie sabía precisamente quiénes eran aquellos hombres, que venían del país de los sueños y que en todas partes, en el teatro o en el paseo, en el mismo palco o en el mismo carruaje, se presentaban como iguales. Véase los rumores que corrían acerca de ellos:

«Aquel nabab, sobre el cual se asustaban los anteojos de todos los espectadores y en particular de todas las espectadoras, era como hemos dicho, un hombre de cuarenta y cinco a cuarenta y ocho años, de

ojos azules como el esmalte, fisonomía leal, abierta, franca, comunicativa, como la de los indios de las montañas, de ademán desembarazado y con las maneras elegantes de los indios de las llanuras. Se decía que, habiendo estado en desgracia del emperador Napoleón en 1812, a consecuencia de la oposición que se había permitido hacer a la campaña de Rusia, no queriendo permanecer ocioso al principio de su carrera, o ir, como Moreau o Jomini, a servir contra Francia, había partido para la India y ofrecido sus servicios a Randjeet Sing, que a su vez, desde simple oficial había llegado a ser rajah o maradjah, o más claro, rey absoluto de Lahore, del Punjab, de Cachemira y de toda la parte desconocida del Himalaya, que limitan el Indus y el Satleja».

Presentado al general Allard, que mandaba la caballería del Rajah, por el general Ventura que mandaba la infantería, el nuevo emigrado, que decía ser mahé, cuyo nombre se ignoraba, habiéndose a poco tiempo, encargado por Randjeet-Sing del mando de la artillería, con cien mil francos al año. Pero no provenía de esto la

intensa fortuna que poseía; una leyenda enteramente oriental atribuía otro origen. Se refería que un día el rey de Lahore había ido a Pendjab a revisar las tropas que mandaba el general maltés. Este le había hecho preparar un magnífico trono, colocado sobre una rica alfombra; desde aquel trono había podido ver el rey las maravillosas evoluciones que había ensayado en menos de un año el comandante de la artillería a las tropas que tenía a sus órdenes.

Terminada la revista, Randjeet-Sing, admirado de lo que acababa de ver, había querido duplicar el sueldo del general de artillería; pero éste, sonriendo, le había preguntado si en cambio de aquel espléndido aumento, que quizá excitaba la envidia de los demás generales, no sería igual al rajah con el sueldo que le iba a pagar. Randjeet-Sing inclinó la cabeza en señal de asentimiento. Entonces el maltés le había pedido que le diera en propiedad el suelo cubierto por la alfombra que sostenía su trono; es decir, un espacio de terreno de veinticinco pies cuadrados, poco más o menos. El rey se lo concedió sonriendo; pero la alfombra

cubría una mina de diamantes; de manera que el general de Randjeet Sing se había enriquecido, de oficio, hasta el punto de que hubiera podido pagar por su oneroso ejército del rajah, que contaba de treinta a treinta y cinco mil hombres.

Hallábase, añadía la leyenda germánica, hacia seis o siete años al servicio del rey de Lahore cuando llegó allí también un coronel antiguo oficial del emperador. El rajah acogió con ardor a todo el que iba de Europa, y no había esperado a que el recién llegado le pidiera empleo; le habían ofrecido un destino, fuera en la administración, fuera en la administración, fuera en el ejército. Pero el recién venido era portador de una suabante creencia, que según decía le habían entregado en Santa Elena el mismo emperador y él había rechazado. Aquel recién venido aquel coronel, era, decían, el hombre de levita negra, cinta encarnada, rostro pálido, bigotes negros y pesados, ojos hundidos y penetrantes que se hallaba a la derecha del magnífico indio, y que llamaba la atención por su frente pensativa como una nube que encierra el

Variedad de modelos

en zapatos de

lona y piel a

precios increíbles.

AMACEN DE CALZADO

Hijo de Diego Jiménez

Mesones 11. — GRANADA

Calzado de Lujo — Calzado Económico

CALZADOS

para Caballeros

desde 8 pesetas